

Dr. John Oswalt, Reyes, Sesión 12, Parte 2, 1 Reyes 14-15, Parte 2

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

La siguiente sección de esta sección de comienzos y finales, capítulos 14 y 15, es la historia del Rey del Sur. Ahora, hemos visto la historia del Rey del Norte y hacia dónde sus prácticas conducirán a la nación a menos que haya un cambio. Ahora, aquí en el capítulo 14:21 al 15:8, vemos a los Reyes del Sur, Roboam y su hijo.

Vimos a Jeroboam y su hijo, ahora vemos a Roboam, el Rey del Sur, y su hijo Abías. Ahora bien, es interesante comparar reyes y crónicas, y las diferentes descripciones que encontramos de algunos de estos reyes en los dos conjuntos de perspectivas sobre la historia de Israel. Crónicas da a Roboam una descripción algo mejor que la de Reyes .

La razón principal de esto es que Roboam, en comparación con Jeroboam, honró el templo en Jerusalén, honró a los sacerdotes y a los levitas, y ese es el factor interpretativo clave en el libro de Crónicas. Crónicas se escribió alrededor del año 400 a. C., unos 150 años más o menos, después de que Israel regresara del exilio en Babilonia. Están en terribles dificultades.

Están tratando de descubrir ¿quiénes somos ahora? Pensábamos que sabíamos de qué se trataba todo este asunto del reino de Dios. Significaba que tenías un rey davídico en el trono, eras un estado-nación independiente y tenías un ejército fuerte para garantizarlo. Ahora no tenemos ninguno de esos.

No tenemos un rey davídico en el trono. Tenemos un gobernador persa. No somos un Estado-nación independiente.

Somos un remanso en el gran imperio persa. No tenemos un ejército. No se nos permite tener un ejército.

Entonces, ¿cómo podemos ser el reino de Dios? Y el escritor o escritores de Crónicas dice, esperen un momento. ¿Fue el reino lo que nos dio la adoración de Dios, o la adoración de Dios nos dio el reino? Era la adoración a Dios. Y por lo tanto, si no tenemos un rey, si no tenemos un ejército, si no tenemos independencia, todavía podemos tener lo que nos hizo el pueblo de Dios.

Todavía podemos tener Su adoración. Entonces, Crónicas evalúa regularmente a los reyes basándose en su actitud hacia el templo, hacia el sacerdocio y hacia los levitas. Si era bueno, entonces solían decir que era un buen rey.

Si no, no lo hagas. Ahora, recuerden, Kings lo ve desde una perspectiva diferente, y esto es tremendamente importante.

La gente dice, bueno, los dos libros, Reyes y Crónicas, son diferentes, por lo que uno tiene razón y el otro no. No. Ambos analizan los mismos acontecimientos históricos pero desde diferentes perspectivas y plantean preguntas diferentes.

Kings está diciendo: ¿Este tipo adoraba ídolos? ¿Este tipo promovió la adoración pagana? ¿Este tipo promovió la opresión de los pobres? Era un mal rey. ¿Este tipo no hizo ídolos? ¿Este tipo no promovió la adoración pagana? ¿Este tipo promovió el cuidado de los pobres? Ajá, es un buen rey. Entonces, dos preguntas diferentes.

Entonces, sobre la base de las preguntas de Reyes, Roboam tiene algunos problemas serios, disculpe, el escritor de Reyes tiene algunos problemas serios con Roboam. Note lo que dice en el versículo 22: Judá hizo lo malo ante los ojos del Señor. Hmm, Roboam no hizo el mal.

Creo que eso es interesante. Creo que el escritor de Reyes está siendo un poco indulgente con Roboam, como dicen. No, él mismo no hizo estas cosas, pero creo que está diciendo que no impidió que su gente las hiciera.

Judá hizo lo malo ante los ojos del Señor. Por los pecados que cometieron, provocaron su ira de celos más que los que fueron antes que ellos. Se levantaron lugares altos, piedras sagradas, y aquí están de nuevo, imágenes de Asera en cada colina alta, debajo de cada árbol frondoso.

Había incluso prostitutas en la tierra, y el pueblo se involucraba en todas las prácticas detestables de las naciones que el Señor había expulsado delante de ellos. Entonces, sí, la posición de Crónicas, él defendió el templo, buscó promover la adoración en el templo, buscó promover a los sacerdotes y a los levitas, pero Reyes, no impidió que el pueblo hiciera lo que comenzó a hacer. Ahora bien, ¿dónde empezó todo esto? Salomón construyó estos santuarios para sus esposas alrededor de la ciudad para que pudieran adorar a sus dioses paganos.

Entonces, desde el punto de vista de los Reyes, ¿Roboam eliminó esas cosas? ¿Detuvo lo que Salomón trágicamente empezó a poner en marcha? No, no lo hizo. De nuevo, esto me dice, está bien, está bien, no estoy participando en el pecado, no estoy haciendo estas cosas que están prohibidas, estoy haciendo cosas buenas, pero no estoy haciendo estas cosas que están prohibidas. Entonces, ¿qué pasa con mi influencia? ¿Qué pasa con mi impacto en quienes me rodean o en aquellos por quienes tengo una responsabilidad? Una cosa es ser una buena persona y una cosa es seguir al Señor, pero otra cosa es utilizar tu influencia de manera útil y constructiva.

Y parece muy claro que Roboam no estaba haciendo eso. Es interesante entonces que el acontecimiento histórico más importante para Roboam fue la venida del rey de Egipto, el faraón Sisaq. Sishak podría haber sido hermano de la esposa de Salomón o sobrino.

Qué interesante que la historia de Salomón, quien construyó el templo, comience cuando él se casa con la hija de un faraón. Y luego, en cierto modo, la conclusión del hijo de Salomón, Roboam, es que un faraón egipcio vino y saqueó el templo. Una vez más, las acciones tienen consecuencias.

Ahora, podemos decir aquí, bueno, esto es más una coincidencia, y yo no pelearía con eso. Quizás sea una coincidencia, pero creo que es una coincidencia notable. Y creo que el escritor de Reyes está claramente señalando ese punto.

Hiciste un trato con esta gente y un día cancelaron el trato. Sí, sí, las acciones tienen consecuencias. Me pregunto por qué, nuevamente, el principio de estudio bíblico.

¿Por qué la Biblia expone los puntos que plantea? Me pregunto por qué tiene tanta importancia decir, bueno, está bien, Shishak tomó los escudos dorados. Entonces Roboam hizo unos escudos de bronce. Entonces, cada vez que entraba al templo del Señor, los guardias podían llevar estos escudos de bronce.

Luego los devolvieron a la sala de guardia. Me pregunto de qué se trata. Me pregunto por qué el escritor bíblico se ha inspirado para resaltar esto.

Como la Biblia no nos dice cuál es ese punto, debemos tener un poco de cuidado. Pero me pregunto si, de hecho, aquí también está la forma. ¿Qué haces cuando un rey entra al templo? Bueno, los guardias y escudos los acompañan.

Vaya, perdimos nuestros escudos dorados. Entonces, gastemos mucho dinero y hagamos escudos de bronce. Formas, formas.

Pablo lo dice, tienen apariencia de piedad, pero les falta el poder de ella. Ahora tengo que decirles que me encanta la adoración tradicional, pero al mismo tiempo entiendo que la forma no es necesariamente el mensaje. Y me parece que siempre hemos tenido que tener cuidado.

Sí, los humanos necesitamos símbolos. Necesitamos formas de representar nuestra comprensión espiritual. Eso no está mal, eso es bueno.

Pero la pregunta es: ¿cuándo los símbolos se vuelven más importantes que la realidad? ¿Cuándo los símbolos dejan de transmitir realidad y se convierten en realidad ellos mismos? ¿Es eso lo que está pasando aquí? No sé. Pero sí creo que es

muy interesante que de todo lo que se dice, Shishak vino y saqueó el templo. Tomó esos escudos de oro.

Entonces Roboam hizo escudos de bronce para reemplazarlos. ¿Era eso lo más importante que podía hacer? Me pregunto. Entonces Roboam muere.

Nuevamente, veremos esta forma que hemos visto antes. Normalmente se presenta un rey. Si miramos hacia atrás, en el versículo 21, Roboam, hijo de Salomón, era rey en Judá.

Tenía 41 años cuando se convirtió en rey. Reinó diecisiete años en Jerusalén, la ciudad que el Señor había escogido entre todas las tribus de Israel, para poner su nombre. El nombre de su madre era Naamah.

Ella era amonita. Eso es interesante, ¿no? Su madre era pagana. Una de esas muchachas para quienes Salomón había construido un santuario pagano.

Pero esa es la típica introducción a un rey que veremos a lo largo del resto de 1 y 2 Reyes. Y luego hay un cierre típico. Y vemos eso aquí en el versículo 29.

En cuanto a los demás acontecimientos del reinado de Roboam y todo lo que hizo, ¿no están escritos en el libro de las Anales de los reyes de Judá? Hubo guerra continua entre Roboam y Jeroboam. Roboam durmió con sus antepasados y fue sepultado con ellos en la ciudad de David. El nombre de su madre era Naamah.

Ella era amonita, y Abías, su hijo, lo sucedió en el trono. Esas son fórmulas típicas de comienzo y final.

Entonces, en el capítulo 15, tenemos a su sucesor. En el año 18 del reinado de Jeroboam, hijo de Nabat, Abías comenzó a reinar sobre Judá. Curiosamente, el significado de ese nombre es mi padre es Yahweh.

Vaya, eso suena bien. Reinó en Jerusalén durante tres años. El nombre de su madre era Maka, hija de Abisalom.

Crónicas dice Absalón. Es tentador pensar, mmm, ¿hay alguna conexión aquí? Se casará en la familia. Sin embargo, si lo piensas bien, falta una generación.

Tendría que ser al menos el abuelo de Maacah. Y aquí el rey dice Abisalom. Quizás no sea el Absalón que conocemos por la Biblia o por la genealogía de David, pero es interesante.

Pero aquí viene. Cometió todos los pecados que su padre había cometido antes que él. Su corazón no lo era, y esta es la NVI, y dice que su corazón no fue completamente dedicado.

Lo que dice el hebreo es que su corazón no estaba completo para Dios. King James dice perfecto. Su corazón no era perfectamente el de Dios.

Ahora, me gustaría pedirle que mire el versículo tres y observe la conexión, creo, entre las dos partes. ¿Por qué cometió todos los pecados que su padre había cometido antes que él? Porque su corazón estaba dividido. Sí, parte de su corazón era para Dios.

No hizo un ídolo de toro como lo hizo Jeroboam. Una parte de su corazón era para Dios, pero otra parte era para otra cosa, para sí mismo, para su camino. Y el resultado es que cometió todos estos pecados.

Creo que el argumento más fuerte para entregar tu vida totalmente a Dios, sin rival, sin límite, es que entonces podrás vivir una vida que agrade a Dios. Trate de vivir una vida que agrade a Dios con un corazón dividido, y se sentirá frustrado porque habrá una quinta columna en usted que estará luchando contra todo lo que una parte de usted quiere. Sin embargo, este es el versículo cuatro. Por amor a David, el Señor su Dios le dio una lámpara en Jerusalén, levantando un hijo para sucederlo y fortaleciendo a Jerusalén.

Dios va a cumplir su promesa. Pero ahora, de nuevo, hablemos de comienzos y finales. Sí, al menos habrá un rey davídico en el trono de Judá.

Sí, sí, sucederá a menos que Judá persistente y finalmente se aleje de Dios. Sí, tiene que suceder. Habrá un rey davídico en el trono a menos que tengamos elección.

Entonces, las malas consecuencias... mm-hmm... sucederán a menos que te arrepientas y te des la vuelta. Buenas consecuencias; sí, se ha establecido el patrón. La máquina está en movimiento.

Va a suceder, a menos que, ¿y tú? ¿Cuál es el patrón? ¿Qué va a pasar?